



¿QUIÉN VIGILA Y EXIGE A UNIMETRO?

No es problema solamente de Unimetro, empresa que no cumple con salarios, seguridad social, estabilidad laboral de los conductores, mantenimiento y dotación de los vehículos, entre otros puntos. Se trata de un servicio público y de un tema de Ciudad y de derechos esenciales, del que deben hacerse cargo la municipalidad de Cali, los entes oficiales del trabajo, del transporte y de los organismos de control estatal. La ocupación de la Catedral de Cali, como en otras ocasiones, no será solucionada por la fuerza pública, mientras sea un clamor legítimo, respetuoso y pacífico, que hacemos llegar como Iglesia a los responsables de las soluciones, al menos de los procedimientos de diálogo y acuerdos que conduzcan a ellas. De por medio hay graves situaciones de salud y desatención, agravantes de enfermedades y causantes de daños y muerte.

Como Arzobispo, acompañamos con un equipo de sacerdotes al párroco y al vicario de la Catedral, a los ocupantes y a quienes deberán atenderlos en sus derechos. Invito a los feligreses a comprender este reiterado y lamentable hecho, no como una mera perturbación, sino como una exigencia humanitaria y de Pastoral social y profética, a la que una comunidad católica no puede cerrar sus oídos y corazón, aunque tengamos que cerrar las puertas del sagrado recinto.

Invoco la asistencia del Espíritu de Dios para todos, las bendiciones para la ciudad de Cali y la solidaridad de católicos y ciudadanos con la Iglesia y los ocupantes del templo.

† Darío de Jesús Monsalve Mejía
Arzobispo de Cali